ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Carta

A los niños de 5.º de Primaria del CEIP “San Cristóbal” de Boecillo (Valladolid)

26 de enero de 2012

Muchas gracias por vuestra carta. Trato de responder a las preguntas que vosotros me habéis formulado; sabed que para un obispo vosotros, los niños, sois muy importantes.

1. ¿Era su sueño de niño ser obispo o deseaba ser otra cosa?

De niño, como vosotros, iba a la Escuela de mi pueblo, un pueblo de la Sierra de Gredos, asistía a la catequesis, iba los domingos a misa con mis padres, pero mi sueño era ver cosas, otros sitios, me fascinaban los camiones... ¿soñar con ser obispo? No, de niño no se sueña con eso; bueno, ni de niño ni de mayor tampoco, ser obispo es un servicio al que la Iglesia te llama.

2. ¿Le gusta ser nuestro obispo?

¡Me encanta ser vuestro obispo!, disfruto mucho con los niños; sabed que yo soy el mayor de siete hermanos. Valladolid es una tierra muy cercana a la mía de nacimiento, aunque en mi pueblo hace mucho frío. Ser vuestro obispo es un regalo que el Señor me ha hecho y procuro hacerlo lo mejor que sé y puedo.

3. ¿Le costaron mucho esfuerzo los estudios, cambiar de vida, ir dónde le manden...?

A todos nos cuesta mucho realizar los estudios, y supongo que a vosotros también; hay que hacer

Cada cierto tiempo los obispos tenemos que ir a visitar al Papa; él quiere saber cómo sois vosotros, cuáles son vuestras ilusiones, vuestros colegios, vuestros problemas, cuáles son vuestros sueños. El Papa nos anima y reza por todos nosotros.

10. ¿Dónde vive?

Mirad, en lo que se llama Arzobispado, hay unas oficinas, salas de reuniones, librería... para servir y ayudar a todas las comunidades cristianas de nuestra Diócesis; pues bien, también hay un pequeño apartamento, que es donde vivo yo.

11. Algunas personas piensan que como es importante manda mucho, ¿es así?

Para Dios todos somos igual de importantes, pero con preferencia a los niños; recordad cómo Jesús dijo: «*Dejad que los niños se acerquen a mí*». Los obispos, más que mandar, lo que hacemos es servir a todos, preocupándonos un poco más de aquellas personas que más sufren, sea por estar enfermos, sin trabajo, etc.

Me alegra mucho y os felicito por lo de la "Operación Kilo", eso demuestra vuestra generosidad para con los más necesitados. Vuestra carta me ha dado mucha alegría. Os animo a seguir estudiando, a seguir escuchando a Jesús en vuestra clase de religión; seguro que vuestra profesora Montse os enseñará a conocer y amar cada día más a Jesús. Os envío mi saludo y mi bendición.